

CRONOLOGIA DEL PROCESO DE DIALOGO ENTRE EL GOBIERNO SALVADOREÑO Y EL FDR-FMLN

I. Entre enero de 1980 y la reunión de La Palma.

1980

Enero. El presidente de la junta de gobierno, Napoleón Duarte, invitó a un encuentro bilateral a la dirección del Partido Comunista (PC). Duarte sugirió al PC escoger algunos de sus militantes que no fueran muy conocidos por su relación con el partido, para incorporarlos al gabinete y a otros cargos gubernamentales. El PC rechazó categóricamente la propuesta, aduciendo que no quería hacerse cómplice de los crímenes de la junta.

Septiembre. La Conferencia Episcopal de El Salvador (CEDES) se ofreció como mediadora entre el FDR y el gobierno. El FDR señaló su disposición al diálogo, pero declinó la mediación de la CEDES aduciendo la parcialidad de la mayor parte de los obispos hacia el gobierno; y rechazó la pre-condición de un cese al fuego exigida por la CEDES, inaceptable por las organizaciones político-militares.

25 de noviembre. José Napoleón Duarte llamó

públicamente a un diálogo de "todas las fuerzas políticas." Antes de que transcurrieran 48 horas desde el llamado, la dirección nacional del FDR fue capturada por presuntos elementos de los cuerpos de seguridad; todos sus miembros fueron torturados y asesinados.

Diciembre. El FMLN expresó públicamente su disponibilidad a un diálogo con el gobierno norteamericano. El Departamento de Estado formuló una propuesta de discusión, pero los funcionarios norteamericanos se retiraron en el último momento sin explicar sus motivos.

1981

28 de Febrero. La Internacional Socialista ofreció sus servicios de mediación. Al aceptar el ofrecimiento, el FDR y el FMLN sugirieron que el grupo mediador incorporara a otras fuerzas políticas y personalidades.

Marzo. La junta de gobierno subrayó que el diálogo no significaba bajo ningún punto de vista negociación de cuotas de poder. El FMLN reiteró su propósito de derrocar a la junta; el



FDR objetó la alternativa de diálogo, pero no la descartó completamente. La empresa privada advirtió sobre los graves riesgos del diálogo.

Abril. El vicepresidente del Partido Social Demócrata alemán, Hans Jürgen Wischnewski, expuso al gobierno salvadoreño una iniciativa de mediación internacional. En una segunda visita, presentó a la junta una propuesta concreta del FDR-FMLN para iniciar un proceso de negociación, señalando fecha, sitio y temas específicos. La junta rechazó la propuesta.

Ante la negativa gubernamental a la mediación internacional, el FDR-FMLN envió al canciller Fidel Chávez Mena, por medio del secretario de Relaciones Exteriores de México, una propuesta de diálogo privado con la junta. La junta rechazó también esta propuesta.

Mayo. A través del Sr. Klaus Lindenberg, el FDR-FMLN hizo llegar a la junta otra propuesta de diálogo privado. La propuesta fue rechazada.

Junio. A nombre del FDR-FMLN, la misión Broadbend efectuó ante el gobierno salvadoreño nuevas gestiones tendientes a iniciar un diálogo. La respuesta de la junta fue nuevamente negativa.

Julio. Una misión de parlamentarios europeos hizo nuevas gestiones para que la junta se decidiera a dialogar, con resultados también infructuosos.

Agosto. En una declaración conjunta, los gobiernos de Francia y México reconocieron el carácter

beligerante del FDR-FMLN. Por su parte, Panamá ofreció su territorio para desarrollar las conversaciones.

La comisión política-diplomática del FDR-FMLN dio a conocer un documento titulado "Busquemos una solución justa al conflicto armado de El Salvador." Por primera vez, se propuso una agenda, mecanismos y objetivos para una negociación.

15 de septiembre. Duarte enfatizó que no negociaría con los sectores armados del FDR-FMLN. No obstante, invitó al Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) y a la Unión Democrática Nacionalista (UDN) a participar en el proceso electoral.

Octubre. El FDR-FMLN aceptó el ofrecimiento del presidente panameño, Arístides Royo, de utilizar el territorio y los buenos oficios del gobierno de Panamá "en procura de una solución a la crisis salvadoreña." El gobierno salvadoreño rechazó el ofrecimiento, reafirmando que el proceso electoral constituía el instrumento adecuado para resolver los problemas del país.

7 de octubre. Por medio del comandante Daniel Ortega, miembro de la Junta de Reconstrucción Nacional de Nicaragua, el FDR-FMLN propuso en la ONU iniciar de inmediato y sin condiciones conversaciones de paz con el gobierno salvadoreño. La respuesta de éste fue nuevamente negativa.

20 de noviembre. El FDR-FMLN aceptó una propuesta del gobierno de Canadá de utilizar sus sedes diplomáticas para desarrollar conversaciones de paz con el gobierno salvadoreño.

1982

11 de marzo. La comisión de derechos humanos de la ONU demandó el aplazamiento de las elecciones en El Salvador, por falta de condiciones, y respaldó un acuerdo negociado entre el gobierno y el FDR-FMLN.

Mayo. El presidente Alvaro Magaña, recién electo, rechazó negociar.

16 de julio. La CEDES reiteró su llamado a las partes para buscar una solución al conflicto por caminos racionales y "no por la vía estéril de la violencia."

6 de agosto. El Papa Juan Pablo II dirigió al episcopado salvadoreño una carta en la cual instaba a los obispos a respaldar una solución política al conflicto a través del diálogo.

Octubre. El embajador norteamericano declaró a un corresponsal de *The Times* que aunque los bandos en conflicto en El Salvador no estaban en vísperas de una negociación formal, había "contactos indirectos entre Estados Unidos y las dos partes."

18 de octubre. El FDR-FMLN dio a conocer en México una nueva propuesta de diálogo, que una semana antes había hecho llegar al gobierno salvadoreño, la Fuerza Armada y los partidos políticos. Pocos días después, tanto el gobierno como el ejército rechazaron la propuesta.

1983

11 de marzo. El Presidente de Costa Rica ofreció su mediación en el conflicto. El presidente Magaña declinó el ofrecimiento.

Mayo. El gobierno norteamericano buscó contactos con el FDR-FMLN para convencerlo de participar en los comicios de 1984. Representantes de los Frentes y del gobierno de Magaña se reunieron en Bogotá.

6 de junio. El FDR-FMLN dio a conocer una propuesta de 5 puntos. Entre éstos destacaban que el diálogo debía ser directo y sin precondiciones; las partes involucradas que debían estar presentes eran, por un lado, el gobierno salvadoreño y el de Reagan, y, por otro, el FDR-FMLN; y la necesidad de terceras partes como testigos del diálogo, por ejemplo, observadores del Grupo de Contadora.

A su regreso de Estados Unidos, tras entrevistarse con Reagan, el presidente Magaña declaró que estaba dispuesto a rechazar la ayuda económica y

militar norteamericana si ésta era condicionada a la realización de una negociación con el FDR-FMLN para compartir el poder.

El ex-embajador norteamericano en San Salvador, Deane Hinton, opinó que el gobierno salvadoreño podría aceptar 4 de los 6 puntos propuestos por el FDR-FMLN, eliminando los relativos al cese del fuego y a la discusión de un futuro gobierno, y que, iniciadas las conversaciones, podría irse más adelante. Según Hinton, ello dejaría abierta la posibilidad de conversar sobre las elecciones, las alianzas internacionales, la integración de los dos ejércitos y las reformas económicas.

7 de julio. Por segunda vez en menos de 2 meses, el enviado especial del presidente Reagan, visitó El Salvador para buscar un acercamiento entre la comisión de paz del gobierno salvadoreño y el FDR-FMLN. La comisión político-diplomática de los Frentes manifestó su disposición a entrevistarse con Stone.

10 de julio. Por iniciativa del presidente de Costa Rica se concertó una reunión entre Stone y representantes del FDR-FMLN. La ausencia de acuerdos sobre procedimientos, empero, impidió el encuentro.

31 de julio. Bajo los auspicios del presidente Betancur, representantes del FDR-FMLN se entrevistaron con Stone en Bogotá.

29 de agosto. Representantes del FDR-FMLN se entrevistaron en Bogotá con los miembros de la comisión de paz del gobierno salvadoreño.

30 de agosto. 30 delegados del FDR-FMLN sostuvieron una segunda entrevista con Richard Stone, esta vez en San José.

15 de septiembre. El presidente Magaña reiteró que "cualquier negociación para repartir el poder sería contraria al mandato de los electores y es definitivamente lo único que mi gobierno no puede hacer por la paz."

17 de septiembre. Se frustra una reunión que sostendrían en Panamá dirigentes del FDR-FMLN con la comisión de paz. Aquellos denunciaron que los miembros de ésta no se presentaron a la cita. El presidente de la comisión indicó que no había habido ningún acuerdo previo.

23 de septiembre. El FDR-FMLN propuso que las conversaciones de paz se tuvieran en El Salvador, en la sede de alguna misión diplomática.

29 de septiembre. Representantes del FDR-FMLN y de la comisión de paz se reunieron por segunda vez en Bogotá. A su retorno a El Salvador, la comisión anunció que daba por interrumpido el proceso de diálogo con el FDR-FMLN, hasta que éstos aceptaran participar en las elecciones de 1984.

1984

9 de febrero. El FDR-FMLN presentó en México una "Propuesta de Integración y Plataforma del Gobierno de Amplia Participación," la cual sustituía a la "Plataforma de Gobierno Democrático Revolucionario" vigente desde 1980. Tanto el gobierno como las fuerzas de derecha rechazaron la propuesta.

25 de mayo. Con ocasión de la victoria de Duarte en las elecciones presidenciales, el FDR-FMLN replanteó su propuesta de diálogo y negociación política sin condiciones como inicio de solución al conflicto, y sugirió la posibilidad de que Duarte pudiera ser un "interlocutor válido," cosa que no había ocurrido con Magaña.

1 de junio. Durante el acto de toma de posesión de la presidencia, Duarte subrayó que "si el diálogo y la negociación significan discutir cuotas de poder con las armas sobre la mesa, esto sería negar la esencia de la democracia." Por su parte, el FDR solicitó al presidente en funciones de Costa Rica la mediación de su gobierno para proseguir el diálogo con las autoridades salvadoreñas.

25 de junio. Luego de reunirse con dirigentes del FDR en Panamá, el pre-candidato presidencial norteamericano por el Partido Demócrata, Jesse Jackson, presentó a Duarte una nueva propuesta de diálogo del FDR-FMLN.

12 de julio. El presidente Duarte reiteró su disposición al diálogo, pero "no estamos dispuestos a negociar con los fusiles sobre la mesa, ni a negociar el poder."

16 de julio. Durante su gira por Alemania Federal y Francia, Duarte reiteró su disposición a dialogar, pero “no para repartir el poder sino para abrir un espacio político a todos los sectores que quieran participar en el proceso democrático.”

8 de octubre. En su discurso ante la asamblea general de la ONU, el presidente Duarte anunció una oferta de diálogo dirigida al FDR-FMLN. Invitó a “los jefes del movimiento guerrillero que están en las montañas a asistir, sin armas y con el testimonio de la conferencia episcopal y con la presencia de la prensa mundial, a la población de La Palma, departamento de Chalatenango, a las 10 de la mañana del día 15 de octubre, aniversario del movimiento insurreccional de 1979, para discutir en detalle el alcance de esta propuesta, para su incorporación al proceso democrático y la preparación en un ambiente de libertad, de la próxima consulta popular.” La oferta recibió el apoyo inmediato del gobierno de Reagan y las críticas virulentas de la derecha. La Fuerza Armada manifestó un discreto respaldo; las organizaciones sociales más progresistas recibieron con beneplácito la propuesta.

9 de octubre. Rubén Zamora entregó al presidente Betancur la respuesta oficial del FDR-FMLN a la propuesta de Duarte. En el documento de 7 puntos los Frentes subrayaron que la oferta constituía una respuesta a “nuestra posición de diálogo” planteada en ocasiones anteriores. Al aceptar la invitación el FDR-FMLN propuso que el presidente Betancur actuara como intermediario para convenir los procedimientos necesarios para el encuentro.

10 de octubre. El secretario de Estado norteamericano, al visitar San Salvador transitó a Duarte un caluroso mensaje de Reagan en respaldo a la propuesta, “Aplaudo y apoyo su liderazgo y decisión. Si los comandantes de Nicaragua hicieran una propuesta igual a las fuerzas de resistencia, estaríamos mucho más cerca de lograr la paz verdadera en Centroamérica.”

11 de octubre. Duarte declinó la sugerencia del FDR-FMLN de que el presidente Betancur sirviera como intermediario. Adujo que era necesario hacer un esfuerzo para “nacionalizar la crisis salvadoreña.” Posteriormente, declinó también la mediación de Luis Herrera Campíns y de Willy Brandt. Reiteró que “el problema es salvadoreño

y somos los salvadoreños los que vamos a resolverlo.”

15 de octubre. Encuentro de La Palma. Por la parte gubernamental asistieron el presidente Duarte; el Dr. Abraham Rodríguez, primer designado a la presidencia; el Dr. René Fortín Magaña, segundo designado a la presidencia; el Lic. Julio Adolfo Rey Prendes, ministro de la presidencia; y el general Carlos Eugenio Vides Casanova, ministro de defensa. Por parte del FDR-FMLN acudieron el Dr. Guillermo Ungo, el Dr. Rubén Zamora, y los comandantes Fermán Cienfuegos, Facundo Guardado, Nidia Díaz y Lucio Rivera. En el comunicado conjunto, suscrito al finalizar el encuentro, luego de 4 horas de discusión respetuosa, se anunció la creación de una comisión mixta integrada por 4 delegados gubernamentales y 4 del FDR-FMLN, quienes, bajo la moderación de un obispo designado por la CEDES, tendrían que: a) estudiar las propuestas presentadas por ambas delegaciones; b) desarrollar los mecanismos para incorporar a todos los sectores al proceso; c) trabajar en la humanización del conflicto y d) tratar todos los aspectos que conduzcan a la consecución de la paz en el menor tiempo posible. Asimismo, se acordó celebrar una segunda reunión en la segunda quincena de noviembre, en el lugar y fecha convenidos de antemano.

II. Entre el encuentro de La Palma y la fracasada cita de Sesori

1984

16 de octubre. El Presidente Reagan felicitó a Duarte por los resultados del encuentro de La Palma. “En nombre de todos los norteamericanos deseo felicitarlo por el audaz paso que ha dado por la paz en El Salvador, pese al gran riesgo que corría tanto usted como sus asesores... Cuento Usted con nuevas esperanzas y oraciones para que esta valiente iniciativa sea el primer paso en un proceso que traerá a su nación una paz duradera a través de la democracia.”

El embajador Thomas Pickering descartó que la embajada norteamericana hubiera intervenido en la realización del encuentro. Por otra parte, indicó que la “significativa” ausencia del comandan-

te Joaquín Villalobos, de línea "mucho más dura" que los comandantes presentes en La Palma, podría ser indicio de divergencias internas en el FMLN.

Duarte informó a la prensa que entregó copias de la constitución a los comandantes guerrilleros que asistieron al encuentro. Explicó a la prensa que "el FDR-FMLN puede legitimarse, puede ir al Consejo Central de Elecciones (CCE) e inscribirse como cualquier otro partido para poder participar en la contienda electoral; lo que no se puede hacer es legitimar a otra fuerza que sustituya a la Fuerza Armada, porque eso significaría reformas a la Constitución."

Expresando los principales reparos de la derecha al encuentro, el mayor D'Aubuisson calificó de "payasada" la cita, subrayando que fue "un monólogo entre viejos compadres por una misma causa: el socialismo."

17 de octubre. Guillermo Ungo y Rubén Zamora manifestaron que, como era de esperarse, en el encuentro de La Palma se plantearon puntos de vista divergentes, pero "lo importante es que se inició el diálogo directo con el gobierno salvadoreño."

24 de octubre. D'Aubuisson anunció que ARENA presentaría a la asamblea una moción para constituir al FDR en partido político.

28 de octubre. En su homilía dominical, Monseñor Rivera deploró el recrudescimiento de las acciones bélicas y los intercambios verbales que siguieron al encuentro de La Palma: "los frutos amargos de la guerra han aumentado precisamente en aquello en que las delegaciones convergían."

14 de noviembre. Bajo el patrocinio del Centro para el Estudio de las Instituciones Democráticas de la Universidad de California, representantes del gobierno salvadoreño y del FDR-FMLN sostuvieron en Los Angeles un debate público sobre el conflicto. Por la parte gubernamental acudieron el ministro de la presidencia, Julio Adolfo Rey Prendes; el ministro de economía, Ricardo González Camacho, y el embajador en Alemania Federal, Juan Ricardo Ramírez Rauda. En representación del FDR-FMLN asistieron Héctor Oqueli, Salvador Samayoa y Oscar Acevedo. Como vocero "independiente" de la derecha participó el dirigente del Partido Popular Salvadoreño (PPS), Francisco Quiñónez. Con la sola ex-

cepción de este último, el debate transcurrió en un clima de mutuo respeto, aunque no sin divergencias importantes, focalizadas en torno a la propuesta de un cese del fuego, formulada por el FDR-FMLN.

17 de noviembre. El Dr. Guillermo Ungo informó que, desde hacía 10 días, el FDR-FMLN, había propuesto al gobierno salvadoreño tener el segundo encuentro de diálogo el 27 de noviembre en San Salvador, pero que aún no habían recibido respuesta de Duarte.

20 de noviembre. Aduciendo que el curso de los acontecimientos luego de la reunión de La Palma sólo favorecía al FMLN, ANEP comunicó que se veía forzada a "reorientar" su posición sobre el diálogo, el cual abría al FMLN "un espacio de respiro en una situación de confrontación militar que en este momento es a todas luces favorable a la Fuerza Armada."

22 de noviembre. El FDR-FMLN informó que el 30 de octubre había enviado a Duarte, por medio de Monseñor Rivera, una propuesta de calendario de reuniones y de normas para la formación de la comisión mixta acordada en La Palma. Duarte todavía no había respondido oficialmente.

25 de noviembre. Monseñor Rivera anunció que el segundo encuentro de diálogo se tendría el 30 de noviembre, en un lugar sobre el cual aún no podía informar por razones de seguridad.

28 de noviembre. El FDR-FMLN comunicó que el encuentro se efectuaría en la Casa de Ejercicios Espirituales de Ayagualo (La Libertad). Por parte de los Frentes asistieron Rubén Zamora, Héctor Oqueli, Facundo Guardado y Dagoberto Gutiérrez. Por parte del gobierno el ministro de la presidencia, Julio Adolfo Rey Prendes; el ministro de planificación, Fidel Chávez Mena; el viceministro de seguridad, Reynaldo López Nuila, y el primer designado a la presidencia, Abraham Rodríguez.

30 de noviembre. El FDR-FMLN presentó en Ayagualo una "Propuesta global para la solución política negociada y la paz," la cual incluía virtualmente casi todas las cuestiones que el gobierno y la Fuerza Armada habían considerado no negociables, desde la formación de un gobierno de "consenso nacional" hasta la integración de los dos ejércitos. La propuesta rechazaba la premisa gubernamental de que las condiciones socio-políticas habían cambiado en El Salvador y de que, por tanto, ya no tenía sentido la lucha ar-

mada. Tras 12 horas de discusión, las delegaciones emitieron un comunicado conjunto en el cual reiteraron su disposición a continuar el proceso de diálogo. No obstante, el contenido de la propuesta de los Frentes así como el discurso del comandante Guardado, al concluir la reunión, calificado por Duarte como "arenga de guerra," suscitaron una reacción negativa en el gobierno. Apenas 2 horas después de finalizado el encuentro, Duarte convocó a una cadena de radio y televisión la cual calificó de "inaceptable" la propuesta rebelde, en tanto "rompe el fundamento de la Constitución y de la legalidad de la nación."

2 de diciembre. En medio de un clima cargado de pesimismo sobre los resultados de Ayagualo, Monseñor Rivera comentó que aunque en el encuentro no se obtuvieron "grandes resultados," por lo menos "se avanzó en conocer posiciones y en poner a prueba la capacidad de oír pacientemente al otro." Asimismo, informó que la próxima reunión de diálogo podría realizarse en enero de 1985.

3 de diciembre. Comandantes de las distintas guarniciones del país se reunieron con el alto mando de la Fuerza Armada para hacer un análisis de la "situación socio-política" a nivel nacional. Por su lado, D'Aubuisson aseguró que el proceso de diálogo había perdido todo el apoyo de la Fuerza Armada y podía considerarse que "prácticamente ya fracasó."

9 de diciembre. Luego de entrevistarse con el secretario de Estado, George Shultz, el presidente Duarte declaró en Miami que no negociaría más con el FDR-FMLN a menos que demostrara disposición a un "diálogo sincero." Acusó a los Frentes de haber vuelto en Ayagualo a sus posturas más radicales, hasta el punto de exigir "la rendición incondicional del gobierno." Atribuyó este giro de la alianza revolucionaria a una presunta división entre el ala política (FDR) y el ala militar (FMLN), la cual consideraría que el diálogo debilitaba su posición.

12 de diciembre. La comandancia general del FMLN anunció una tregua total por 6 días con ocasión de las fiestas navideñas. El ministro de la presidencia consideró el anuncio como un "gesto positivo;" los coroneles Adolfo Blandón y Sigifredo Ochoa, en cambio, enfatizaron que la tregua anunciada "no tiene ningún valor."

1 de enero. Al efectuar un balance del año 1984, Monseñor Rivera resaltó como rasgo positivo el avance experimentado por el proceso de pacificación en las reuniones de La Palma y Ayagualo. En relación a la tregua navideña, comentó que "prácticamente fue un éxito."

2 de enero. El comandante Salvador Guerra, miembro del comando central de las FPL, declaró a la prensa en Tenancingo que el FMLN se encontraba dispuesto a celebrar la tercera sesión de diálogo en enero y exigió al alto mando castrense "una respuesta clara frente al proceso de diálogo y negociación."

21 de enero. Rubén Zamora informó que el FDR-FMLN había formulado a Duarte una propuesta con lugar y fecha para reanudar el diálogo, pero aún no había recibido respuesta. Señaló que Duarte "se ha enredado en una disputa con la extrema derecha y tiene contradicciones con los mandos militares," lo cual hace aún más difíciles las perspectivas del diálogo.

23 de enero. El presidente Duarte denunció que la extrema derecha, a través de un autodenominado Consejo de Movilización Nacional, estaba haciendo llegar a la Fuerza Armada documentos de "corte fascista," incitándola a un golpe de Estado. Por otra parte, subrayó que no aceptaría presiones de la izquierda para reanudar el diálogo y que "antes de dar ese paso, estoy analizando todos los aspectos que inciden positiva o negativamente en este camino."

29 de enero. Monseñor Rivera planteó al Papa, en Caracas, la situación salvadoreña: "He planteado nuestra situación y hemos recibido el apoyo del Santo Padre sobre nuestro problema." En relación a los rumores sobre una eventual mediación papal en el conflicto, respondió que para acudir a una medida de ese tipo "se necesita más tiempo, más calma."

30 de enero. Carta abierta del FDR-FMLN a Duarte, en la cual lo exhorta a liberarse de las presiones "de la oligarquía y de los sectores más reaccionarios del ejército," ya que, de ceder a ellas, quedaría demostrado "que la estructura de poder en nuestro país no ha cambiado." El ministro de la presidencia descartó que el gobierno estuviera cediendo a las presiones de la derecha, pero admitió que requería de "más respaldo democrático" para proseguir el diálogo, y ello no

se obtendría sino hasta después de las elecciones para diputados y alcaldes del 31 de marzo.

19 de febrero. Monseñor Rivera declaró en Tegucigalpa que aunque hay "un grupo de salvadoreños" que se opone al diálogo, se espera una reanudación del proceso para después del 31 de marzo.

28 de febrero. El canciller salvadoreño declaró en Buenos Aires que el diálogo no estaba interrumpido, pese a que en el encuentro de Ayagualo el FDR-FMLN planteó "pedidos desmesurados."

8 de marzo. Al término de una visita de 2 días a Perú, el canciller anunció la pronta promulgación de una amplia amnistía general con el propósito de que el FMLN abandonara definitivamente la lucha armada.

12 de marzo. Durante un receso en la reunión bianual del CELAM, Monseñor Rivera declaró en San José que la Iglesia católica salvadoreña continuaría trabajando en favor del diálogo "hasta que las partes dialoguen de nuevo."

23 de marzo Comunicado del Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) reafirmando su apoyo al proceso de diálogo y demandando su reanudación inmediata.

24 de marzo. En la misa de conmemoración del 50. aniversario del asesinato de Monseñor Romero, Monseñor Rivera exhortó a que después de las elecciones, "que esperamos libres, limpias y pacíficas se reanude el diálogo por la paz."

29 de marzo. El presidente Duarte manifestó a la prensa que, independientemente de los resultados de las elecciones del 31 de marzo, continuaría el diálogo con el FDR-FMLN "como una muestra de mis esfuerzos por encontrar un camino hacia la paz."

31 de marzo. Elecciones para diputados y concejos municipales. El PDC obtuvo una victoria contundente: 33 escaños en la asamblea y 153 municipalidades. Duarte interpretó el resultado como un "respaldo del pueblo" y manifestó que "este respaldo nos compromete a seguir nuestra política en la búsqueda de la paz." Informó que estaba preparándose para una nueva sesión de diálogo con el FDR-FMLN, pero sin tomar en cuenta las demandas planteadas por los Frentes en Ayagualo.

2 de abril. El jefe del estado mayor de la Fuerza Armada, general Adolfo Blandón, declaró en las instalaciones de la Feria Internacional, donde se efectuaba el cómputo de los comicios, que el ejército siempre había apoyado la propuesta de paz del presidente Duarte porque "ya el pueblo está cansado y quiere que realmente se le dé una esperanza de paz. Llevamos cinco años de guerra."

9 de abril. El FDR-FMLN hizo llegar a Duarte, por medio de Monseñor Rivera, una propuesta para reanudar el diálogo el 21 de abril en Morazán. Por su parte, Guillermo Ungo declaró en Washington que la estrategia militar norteamericana en El Salvador estaba fracasando, aunque ninguna de las partes se encuentre cerca de la victoria. Señaló que el FMLN aceptaría poner fin a su campaña de sabotaje contra la infraestructura económica a cambio del cese de la ayuda militar norteamericana al gobierno salvadoreño.

11 de abril. Rubén Zamora recordó que, tras el triunfo holgado del PDC en las elecciones, ya no existía la excusa de Duarte de no contar con la mayoría suficiente en la asamblea para reiniciar el diálogo. Como portavoz del gobierno, Julio Adolfo Rey Prendes indicó que la última propuesta de diálogo del FDR-FMLN era "inoportuna" porque "debemos esperar a que se instalen las nuevas autoridades y reunirnos con los diversos sectores del país."

12 de abril. El presidente Duarte admitió haber recibido la propuesta del FDR-FMLN por medio de Monseñor Rivera y reiteró que habría una tercera sesión de diálogo, pero ésta no podría ser el 21 de abril por ser fecha de la última jornada de vacación. Asimismo, descartó que la reunión pudiera efectuarse en Perquín, como proponía el FDR-FMLN "con propósitos publicitarios para decir que sería en un territorio bajo su control."

18 de abril. Duarte informó que el gobierno se encontraba analizando la posibilidad de reanudar en privado el proceso de diálogo. Voceros gubernamentales indicaron que no se descartaba la alternativa de tener las pláticas en el exterior, por ejemplo en México.

23 de abril. A través del obispo auxiliar de San Salvador, Monseñor Gregorio Rosa Chávez, el presidente Duarte presentó al FDR-FMLN la propuesta de tener conversaciones privadas y públicas, expresando la conveniencia de que las primeras se tuvieron fuera del país, pero sin definir fechas. Monseñor Rosa Chávez informó que

ya había acuerdo entre las partes al respecto y que sólo faltaba definir fechas y lugares.

25 de abril. Monseñor Rivera arribó a San Salvador, procedente de San José con la respuesta del FDR-FMLN a la propuesta gubernamental del 23 de abril. Explicó que, para la tercera ronda, habría dos momentos: “el del diálogo propiamente dicho, con carácter privado; y el de la información a nivel público para que el pueblo salvadoreño conozca los resultados.”

1 de mayo. Con ocasión del día de los trabajadores, diversas organizaciones laborales reafirmaron su apoyo al diálogo, entre ellas la Confederación de Sociedades Cooperativas (COACES), la Federación Unitaria Sindical (FUSS) y el Comité Pro-Primero de Mayo. En su mensaje a los trabajadores, el presidente Duarte exhortó a “aquellos hermanos que un día tomaron las armas y se fueron a las montañas para combatir las injusticias, ahora es cuando deben incorporarse a la reconstrucción del país.”

6 de mayo. Por medio de Monseñor Rivera, el FDR-FMLN propuso al gobierno la celebración de una reunión al más alto nivel el 15 de junio en la Iglesia parroquial de Perquín (Morazán). Para mejorar las posibilidades de éxito del encuentro, los Frentes propusieron una reunión preparatoria previa de la comisión especial de diálogo, los

días 30 y 31 de mayo, en la nunciatura de San Salvador.

8 de mayo. El presidente Duarte declaró a la prensa que el FDR-FMLN había accedido a reunirse en privado fuera del país y que Monseñor Rosa se encontraba en Costa Rica para coordinar con los Frentes los detalles de las pláticas.

9 de mayo. El FDR-FMLN desmintió las declaraciones de Duarte del día anterior y lo acusó de atentar irresponsablemente contra la continuación del proceso de diálogo al tergiversar la posición de los Frentes. A su vez, Duarte se retractó de aquellas declaraciones, atribuyéndolas a una distorsión de sus afirmaciones por parte de la prensa. Asimismo, acusó al FDR-FMLN de estar desestabilizando el país “con una serie de huelgas en el sector público” y creando el terror “con el secuestro de alcaldes.”

11 de mayo. Rey Prendes explicó que la propuesta de pláticas privadas no significaba que éstas fueran secretas, sino que se tendrían sin la presencia de los periodistas “en algún lugar que no sea nuestro territorio.” Informó sobre discrepancias internas en el FDR-FMLN, debido a la captura de la comandante Nidia Díaz (PRTC) y a la desertión del comandante Miguel Castellanos (FPL).

13 de mayo. Durante conferencia de prensa ofrecida en México, Guillermo Ungo acusó a Duarte



de violar los acuerdos de La Palma y Ayagualo sobre la continuación del diálogo así como de tratar de instrumentalizar a la Iglesia en su papel de mediadora. Mario Aguiñada hizo un recuento de las iniciativas de diálogo desplegadas por el FDR-FMLN después de Ayagualo. Informó que los Frentes formularon propuestas para reiniciar el proceso los días 3, 10 y 30 de enero, pero en todos los casos "Duarte respondió con el silencio." Posteriormente "propusimos el 8 de abril una reunión para el 21 en Perquín, pero Duarte respondió que no era posible por la campaña de vacunación."

17 de mayo. Entrevista en el programa **One is one**, el presidente Duarte declaró en Washington que la esencia del estancamiento del proceso de diálogo estribaba en que el FDR-FMLN "pide compartir el poder antes de deponer las armas y realizar elecciones libres." Al día siguiente, declaró en South Bend (Indiana) que los Frentes "insisten en los mecanismos del tiempo, del dónde y cómo. Yo estoy más interesado en el objetivo: para mí lo importante es luchar por la paz."

27 de mayo. El FDR-FMLN envió a la asamblea un comunicado firmado por Rubén Zamora y Mario Aguiñada, en el cual exponía la necesidad de que "esa Honorable Asamblea Legislativa debata en su seno la actual situación de ruptura en que se encuentra el diálogo e inste al Poder Ejecutivo a reiniciarlo con la debida diligencia y seriedad." El presidente de la asamblea comentó que el comunicado podría interpretarse como un "cambio de mentalidad" por parte del FDR-FMLN o "podría significar también mucha preocupación de ellos en los aspectos militares." El comunicado pasó a estudio de la comisión política.

1 de junio. Con ocasión de rendir ante la asamblea el informe de su primer año de labores, el presidente Duarte reiteró su disposición a un "diálogo sin presiones, sin condiciones, sincero, que no vulnere las normas constitucionales."

16 de junio. Monseñor Rivera informó que "no hay nada concreto" para la tercera ronda de diálogo. Explicó que el FDR-FMLN insistía en que las conversaciones previas se tuvieran en territorio nacional porque en el exterior no se podría evitar la publicidad ni se tendría suficiente seguridad para sus delegados. El gobierno, en cambio, insistía en que sí era posible tener las

pláticas en el extranjero y que ya había experiencia de ello.

19 de junio. El ataque de un comando urbano del PRTC a un grupo de **marines** en un restarurante de la Zona Rosa devino en una balacera en la cual perecieron 4 **marines**, 2 ingenieros civiles norteamericanos, 5 civiles salvadoreños, 1 guatemalteco y 1 chileno. La Fuerza Armada interpretó el ataque como "un acto desesperado de la guerrilla ante la imposibilidad de ganar la guerra militarmente." El viceministro de seguridad advirtió que "este atentado terrorista nos podría llevar a tomar medidas como las de 1980." Todas las organizaciones gremiales y políticas de la derecha adujeron el ataque como pretexto para discontinuar definitivamente el proceso de diálogo con el FDR-FMLN.

21 de junio. En un discurso póstumo a los **marines** muertos en la Zona Rosa, el presidente Duarte aseveró que el gobierno no caería en la "trampa" del FMLN, que buscaba "que se le responda igual para luego explotar propagandísticamente esas situaciones." Denunció que tanto él como miembros de su familia y funcionarios de gobierno habían sido amenazados a muerte recientemente, dentro del "esquema de violencia que manipulan desde el exterior Zamora y Ungo."

24 de junio. Campo pagado del Movimiento Popular Social Cristiano (MPSC) miembro del FDR, repudiando el ataque del PRTC a la Zona Rosa. Al comentar el comunicado, Duarte manifestó que él mismo constituía una muestra de que hay "una confrontación interna" en el FDR-FMLN por las "acciones radicales" del FMLN.

28 de junio. En un discurso pronunciado ante la Cámara Americana de Comercio (AMCHAM), el presidente Duarte deploró que "el conflicto no está siendo enfrentado por todos, ni en lo militar, ni en lo económico ni en lo político" y exhortó a que "todos contribuyamos de acuerdo a nuestras posibilidades."

30 de junio. En llamada telefónica desde México, Guillermo Ungo expresó que el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) "no comparte ni aprueba todas las acciones que realizan algunos de nuestros aliados, como es el caso de los hechos lamentables ocurridos en la Zona Rosa." Por eso mismo, el MNR estaba convencido de la necesidad de resolver el conflicto por la vía pacífica.

1 de julio. El vicepresidente salvadoreño Castillo Claramount calificó de “cínicas” las declaraciones de Ungo por desligarse de las responsabilidades por lo ocurrido en la Zona Rosa. Subrayó que, con todo, ello mostraba que “la pretendida unidad monolítica del FDR-FMLN es un mito que tiende a fragmentarse.”

5 de julio. La comandancia general del FMLN ofreció en Perquín una conferencia informativa a 6 corresponsales de prensa norteamericanos. El comandante Joaquín Villalobos expresó que ataques como el de la Zona Rosa “levantan sin duda la moral a nuestra gente y desmoralizan a nuestros enemigos.” El comandante Shafick Handal manifestó que “consideramos objetivos militares a todos aquéllos que están involucrados en esta guerra de contrainsurgencia.”

17 de julio. Los alcaldes de Ereguayquín, Jucuarán, Tecapán, Alegría y San Dionisio, secuestrados por el FMLN, enviaron a los medios de comunicación una carta abierta en la cual solicitaban a Duarte atender su situación. Explicaban que, a cambio de su liberación, el FMLN exigía que las combatientes Janeth Samour y Maximina Reyes y otros 8 militantes guerrilleros capturados por la Fuerza Armada, fueran remitidos a los tribunales competentes.

6 de agosto. Carta de la conferencia episcopal (CEDES) sobre **Reconciliación y paz**. Los obispos expresaron que “el diálogo por la paz es posible a pesar de que las posturas sean tan tensas e inconciliables” y advirtieron que “si el diálogo fracasa, no le queda a El Salvador otro camino que el de la destrucción total, con un elevadísimo costo en vidas humanas.” Por otro lado, censuraron el “diálogo táctico” y señalaron que “el peligro mayor de manipulación de la fe proviene de los llamados grupos de extrema izquierda o vinculados con ellos, pero todos los sectores del mundo político tratan de utilizar a la Iglesia para obtener ventajas.” Duarte expresó que la carta pastoral era una demostración de la “actitud profética evangélica” de la Iglesia en relación a la situación del país.

8 de agosto. El jefe del estado mayor, general Adolfo Blandón, reiteró en Washington su apoyo a la iniciativa de diálogo del presidente Duarte, quien encabeza “el que a mi juicio es el primer gobierno más fortalecido que ha existido en la historia del país”. Subrayó que la Fuerza Armada “está borrando de su diccionario las pa-

labras ‘golpe de Estado’ y está estrictamente abocada a cumplir con su misión.”

17 de agosto. Carta de respuesta del FDR-FMLN a la carta pastoral de la CEDES. Los Frentes reconocieron como positivo el apoyo de los obispos a la continuación del diálogo, pero reprocharon su análisis de las causas del conflicto, la omisión sobre la intervención norteamericana y la parcialidad de la CEDES a favor del gobierno.

27 de agosto. Comunicado del MNR y del MPSC señalando que si el gobierno evadía indefinidamente la reanudación del diálogo la guerra se prolongaría y “alcanzará inevitablemente a las ciudades, que no pueden quedar inmunes cuando el campo es ensangrentado.”

10 de septiembre. El FMLN secuestró a Inés Guadalupe Duarte, hija del presidente, y a su amiga Ana Cecilia Villeda. El suceso desencadenó una inmediata ola de solidaridad moral con el mandatario, incluso de parte de sus principales adversarios políticos de la derecha. Como ocurriera con el ataque a la Zona Rosa, todas las fuerzas de la derecha adujeron el secuestro como pretexto para discontinuar de una vez por todas el proceso de diálogo.

18 de septiembre. El coronel Adolfo Majano, exmiembro de la junta de gobierno, declaró en Madrid que el proceso de diálogo entre el gobierno de Duarte y el FDR-FMLN debía plantearse desde posiciones “más realistas” por ambas partes. Indicó que en el proceso debían participar todas las fuerzas nacionales, entre las cuales debía estar por lo menos el sector político de la izquierda, ya que era posible que el diálogo directo con el FMLN crease resquemores en la Fuerza Armada. Resaltó que no era realista por parte de los Frentes pretender la desarticulación del ejército.

26 de septiembre. El PCN inauguró el foro “Alternativas para la paz,” con participación de diversas fuerzas políticas y sociales. En el último día del foro, el consejo ejecutivo del PCN leyó una carta del FDR-FMLN, fechada el 22 de septiembre, en la cual los Frentes exponían una propuesta amplia de solución dialogada al conflicto. La carta estaba firmada por Guillermo Ungo y el comandante Shafick Handal.

7 de octubre. Rey Prendes reiteró la disposición gubernamental al diálogo, si bien advirtió que

tras el secuestro de Inés Duarte “habrá que revisar las reglas del juego en la humanización del conflicto.” Subrayó que tal disposición no lo era para reanudar el diálogo en público y en El Salvador, como pretendía el FMLN, “sino en el extranjero y a puertas cerradas, como lo ha planteado ya el gobierno.”

10 de octubre. El FMLN atacó el Centro de Entrenamiento Militar (CEMFA), en La Unión. Diputados de la oposición manifestaron que el ataque “merece especial atención” de la Fuerza Armada y obligaba a que el alto mando tomara sus “medidas preventivas” contra la infiltración-guerrillera en las filas del ejército.

14 de octubre. Monseñor Rosa informó que la Iglesia había reanudado los contactos entre el gobierno y el FDR-FMLN para reiniciar el proceso de diálogo.

16 de octubre. Rubén Zamora declaró en Managua que el FDR-FMLN mantenía su disposición a reunirse con el gobierno salvadoreño para organizar encuentros preparatorios privados y luego semi-públicos, pero dentro de El Salvador. Recordó que, con ocasión de La Palma, Duarte fue el primero en rechazar la internacionalización del diálogo, de modo que debe mantener esa posición y no cambiar como veleta y estar planteando ahora sacar el diálogo del país, a lo que se oponen los sectores populares.”

17 de octubre. El jefe del comando sur de Estados Unidos en Panamá, general John Galvin, declaró que “en El Salvador es mejor que nos preparemos para un largo camino que nos tomará más de dos años. Pero no quiero decir el tiempo exacto. No vamos a echar la pelea nosotros mismos. Vamos a suministrar alguna asistencia a la Fuerza Armada salvadoreña y ellos serán los que pelearán.”

18 de octubre. El nuevo embajador de Estados Unidos en El Salvador, Edwin G. Corr, manifestó que su gobierno favorecía el diálogo “pero no táctico.” Indicó que “si el señor Ungo y el señor Zamora quieren participar en política, que vengamos a lanzar sus candidaturas.”

24 de octubre. Mediante un acuerdo global de canje convenido en Panamá por Rey Prendes y Abraham Rodríguez, por la parte gubernamental; y por Salvador Samayoa y Mario Aguiñada, en representación del FMLN, éste puso en libertad a Inés Guadalupe Duarte, Ana Cecilia Villeda y a 23 alcaldes y funcionarios municipales capturados en distintas localidades del país, a cambio de

la liberación de 25 reos políticos, entre ellos la comandante Nidia Díaz, y de un salvoconducto para 101 combatientes guerrilleros heridos y lisiados de guerra.

26 de octubre. Un comando del FMLN capturó en su finca de Cojutepeque al coronel Omar Napoleón Avalos, director de aeronáutica civil.

7 de noviembre. El presidente Duarte concluyó una visita oficial a España. Según fuentes del FDR, el mandatario había recibido una propuesta para reunirse en Madrid con Guillermo Ungo y Rubén Zamora. Duarte negó conocer la propuesta, si bien señaló que no tendría inconveniente en la entrevista, pues distinguía entre “los grupos que están radicalizados en una doctrina terrorista, que están armados y matan, y los que buscan un cambio político. Ungo y Zamora tienen derecho a exponer sus puntos de vista, porque no han matado a nadie y no han tomado las armas.” Pocas horas después de marcharse Duarte de Madrid, arribaron Ungo y Zamora, quienes deploraron que el presidente no los hubiera esperado “unas horas para hablar de la paz en El Salvador, pero sí pudo pasarse 3 días de abrazos con Reagan” durante su estadía previa en Estados Unidos. En relación a la solución del caso de Inés Duarte, Ungo subrayó que dicho suceso “demostró que el diálogo y la negociación son posibles y necesarios” y sirvió para poner en marcha “parte de los acuerdos de Ayagualo que el gobierno no había cumplido.”

7 de noviembre. FENASTRAS inició su XVII Congreso Federal Ordinario “por la libertad sindical, el diálogo y la negociación para alcanzar la paz.”

14 de noviembre. Conferencia del rector de la UCA, P. Ignacio Ellacuría, sobre “Principios de solución para el problema político-militar en El Salvador.”

15 de noviembre. Mesa redonda sobre “La Iglesia y el diálogo nacional” en el auditorium de la UCA, en la cual participaron Monseñor Rivera y los PP. Ignacio Ellacuría y Jon Sobrino.

El comandante Leonel González (FPL) presentó a la prensa en Aguacayo una nueva propuesta global de diálogo consistente en 6 puntos. El documento constituía un replanteamiento, en la línea programática de lo formulado en Ayagualo, de los principios, elementos de análisis, posiciones políticas y objetivos fundamentales

del FMLN-FDR en el proceso de diálogo.

Un vocero del Departamento de Estado norteamericano calificó la propuesta de "ardid propagandístico" y resaltó que la ausencia del FDR en ella indicaba que el ala política había perdido relevancia en el FDR-FMLN.

19 de noviembre. El vicepresidente salvadoreño Castillo Claramount anunció en Madrid la celebración de una nueva reunión entre un representante del gobierno y la dirigencia del FDR "en un lugar de Europa y en fecha aún no determinada," si bien resaltó que Ungo y Zamora no tenían capacidad de decisión en el FDR-FMLN, pues "los comandantes guerrilleros deciden sin avisar de las acciones a los responsables políticos." El representante en México de la comisión político-diplomática de los Frentes, Héctor Ouelí, confirmó el anuncio de Castillo Claramount, pero denunció que el gobierno había intentado en varias ocasiones dividir la alianza revolucionaria, y subrayó que el proceso de diálogo debía incluir tanto al FDR como al FMLN.

20 de noviembre. Se tuvo el primer foro obrero-campesino por el diálogo y la paz, convocado por la "Comisión campesina por el diálogo y la paz." Durante su participación en el foro, Rey Prendes explicó que uno de los obstáculos principales que enfrentaba el diálogo estribaba en el desacuerdo sobre el lugar donde realizar la tercera ronda, pues el FDR-FMLN insistía en hacer de ella una "cuestión propagandística" pretendiendo realizar las pláticas en el país.

22 de noviembre. En conferencia de prensa ofrecida en Lima, Rubén Zamora informó que el FDR había sugerido al presidente Alan García la posibilidad de que el Grupo de Lima contribuyera directamente a la reanudación del diálogo interno en El Salvador.

1 de diciembre. El general A. Blandón enfatizó que "en estos momentos no es posible llevar a cabo ningún diálogo con la guerrilla, porque sus demandas no pueden cumplirse."

6 de diciembre. Pronunciamiento del Consejo Superior Universitario de la UCA sobre las causas de la actual situación del país y principios de solución.

9 de diciembre. En la Universidad de El Salvador se inauguró la II Jornada "Universidad por la paz."

12 de diciembre. El portavoz del FDR-FMLN en San José entregó a la prensa una declaración oficial en la cual los Frentes anunciaban su participación en la jornada a través de una delegación integrada por Rubén Zamora, Héctor Ouelí, Oscar Acevedo y Dagoberto Gutiérrez. COPREFA advirtió que la Fuerza Armada procedería a capturar a la delegación revolucionaria por cuanto "los mencionados dirigentes son responsables de múltiples delitos." El propio Duarte avaló las amenazas de captura porque "son responsables del secuestro de mi hija, de la masacre de la Zona Rosa y de otros hechos." El FDR-FMLN anunció la cancelación de su participación y remitió al evento su posición sobre el diálogo.

13 de diciembre. El FMLN-FDR anunció una tregua para navidad y año nuevo "con el propósito de permitir al pueblo salvadoreño el goce tranquilo de sus festividades, así como a clases y soldados de la Fuerza Armada que quieren regresar a sus hogares en esta época." El presidente Duarte expresó que estaba anuente a la tregua "siempre que sea honrada y no para sacarle provecho político." El general Blandón, en cambio, puntualizó que la Fuerza Armada no entraría en arreglos "con quienes actúen al margen de la ley y no creen en Dios."

19 de diciembre. Carta del FDR-FMLN al rector de la Universidad de El Salvador, firmada por Guillermo Ungo y Shafick Handal. La carta reproducía el contenido del documento que los Frentes hicieron llegar en septiembre al foro del PCN.

26 de diciembre. Guillermo Ungo denunció que durante los días 24 y 25, la Fuerza Armada había cometido "violaciones generalizadas" de la tregua en los departamentos de Morazán, Usulután, San Vicente, Chalatenango y San Salvador. El comandante departamental de Morazán, coronel Mauricio Vargas, negó tener conocimiento de la tregua, no obstante que, 2 días antes, el Ministro de Cultura y Comunicaciones la aceptó oficialmente, a solicitud de la Iglesia. El comandante de la 4a. Brigada de Infantería (El Paraíso, Chalatenango), coronel Sigifredo Ochoa, enfatizó que "no hemos violado ninguna tregua y a las bandas terroristas las vamos a atacar donde estén, porque no hemos firmado nada y punto."

29 de diciembre. Monseñor Rivera deploró el rompimiento de la tregua. Admitió que "lo que más ha desconcertado y me ha puesto en aprietos son las declaraciones de algunos comandantes de destacamentos que afirman que nunca recibieron

orden de observar la tregua.”

30 de diciembre. El FDR difundió un comunicado sobre “Las realidades de 1985 y las esperanzas de 1986” en el cual evaluaban el desarrollo de la gestión democristiana en torno a la democratización, la pacificación, la participación y la reactivación económica durante 1985, a partir de los objetivos formulados por el propio Duarte.

1986

3 de enero. Convocatoria del Comité “por el diálogo y la paz” para participar en la marcha nacional por la paz, la cual partió del Parque Bolívar hacia Morazán. Tanto en su desplazamiento hacia oriente como, en días sucesivos, hacia Chalatenango y Santa Ana, la marcha fue sistemáticamente hostigada y amenazada por la Fuerza Armada, pese a la promesa del presidente Duarte de respetar la integridad moral y física de los participantes.

20 de enero. En una emisora de San Salvador, Guillermo Ungo leyó desde Panamá un comunicado en el cual el FDR-FMLN informó que el 30 de diciembre Monseñor Rivera les había comunicado que Duarte se negaba a reanudar el diálogo porque en el período inmediato se vería enfrentado a “dificultades políticas,” por lo cual no ofrecía explorar posibilidades sino hasta “dentro de unos 8 meses.” Asimismo, el comunicado denunciaba que el gobierno prepara un paquete de medidas económicas para “fortalecer el camino de la guerra a costa de empobrecer más a las grandes mayorías trabajadoras.”

21 de enero. El viceministerio de comunicaciones recordó al país que el estado de sitio permanecía vigente y advirtió a las radioemisoras que no debían prestarse a la difusión de “alocuciones subversivas,” como la del día anterior.

El presidente Duarte anunció oficialmente el “Programa de estabilización y reactivación económica.”

24 de enero. El nuncio inauguró la jornada arquidiocesana por la paz.

28 de enero. El general Adolfo Blandón subrayó la necesidad de unir fuerzas contra el “terrorismo” y deploró la división de fuerzas en los partidos políticos, organizaciones gremiales, sindicatos independientes y en otras fuerzas sociales.

2 de febrero. El presidente Duarte expresó que “el diálogo con la guerrilla ya tuvo su espacio político y ahora ese espacio corresponde al esfuerzo que hacemos en el fenómeno económico; cuando el fenómeno económico haya sido superado, obviamente buscaremos otro espacio político para el diálogo.”

4 de febrero. Carta abierta de Rubén Zamora, Héctor Oqueli y Eduardo Calles a los directores de los medios de comunicación de El Salvador sobre las maniobras del ministerio de cultura para cerrar los espacios informativos en el país.

6 de febrero. Carta abierta de Rubén Zamora y Jorge Villacorta a los profesionales y técnicos de El Salvador, exhortándolos a propiciar la construcción de una “paz con justicia, libertad y dignidad nacional.”

11 de febrero. El ex-residente Jimmy Carter, de visita en El Salvador, recomendó al gobierno reanudar tan pronto como fuera posible el diálogo con el FDR-FMLN.

12 de febrero. Guillermo Ungo, Rubén Zamora y Salvador Samayoa explicaron a Carter, en México, la posición del FDR-FMLN sobre el proceso de diálogo.

4 de marzo. El presidente Duarte propuso públicamente un plan de paz para Centroamérica el cual incluía 3 aspectos: la reunión de los presidentes del área, la creación del parlamento centroamericano y la realización de un diálogo simultáneo de los gobiernos de El Salvador y Nicaragua con sus respectivas oposiciones político-militares. La propuesta recibió el apoyo inmediato de la embajada norteamericana.

5 de marzo. El comandante Bayardo Arce, miembro de la dirección nacional del FSLN, subrayó que el gobierno nicaragüense “jamás” negociará con los contras, y sugirió que “Duarte haría mejor” en reanudar el diálogo con el FDR-FMLN, con quienes “lo interrumpió por orden de Reagan.”

6 de marzo. El embajador Edwin Corr viajó a Estados Unidos, presuntamente llamado para consultar sobre la propuesta de Duarte.

El FDR-FMLN emitió un comunicado de respuesta a la propuesta, en el cual denunciaba que Duarte pretendía subordinar la continuación del diálogo interno “a la realización de otros diálo-

gos. Esto no sólo constituye una violación a la palabra empeñada en La Palma, sino que es un acto servil de cooperación a la política de Reagan que se encuentra en serias dificultades para lograr la aprobación de los 100 millones de dólares” para los “contras.” No obstante ello, los Frentes reiteraron estar dispuestos a reiniciar el diálogo “inmediatamente” y anunciaron que una delegación visitaría próximamente San Salvador para concertar con Monseñor Rivera los aspectos operativos de la tercera reunión.

10 de marzo. El presidente de la Cámara de Comercio e Industria, Víctor Steiner, señaló que la propuesta de Duarte era una “cortina de humo” para distraer el descontento generado por las medidas económicas, pues “ya quedó demostrado en dos oportunidades que el diálogo con los terroristas no lleva a ninguna solución positiva.”

11 de marzo. El presidente Duarte amenazó nuevamente con encarcelar a los delegados del FDR-FMLN si decidían entrar al país.

15 de marzo. El FDR-FMLN anunció una propuesta de tregua para semana santa, en atención a una sugerencia de Monseñor Rivera. Duarte respondió que “si los señores terroristas quieren parar en semana santa, eso es decisión de ellos,” pero el ejército continuaría con sus operaciones militares.

3 de abril. Inauguración del “Foro nacional por la supervivencia y la paz del pueblo salvadoreño,” convocado por al Unidad Nacional de los Trabajadores Salvadoreños (UNTS) y la Federación Nacional de la Pequeña Empresa (FENAPES). El FDR agradeció al comité organizador la invitación para participar en el foro, pero “desgraciadamente no es posible nuestra presencia física debido a las públicas y reiteradas amenazas gubernamentales de reprimir a nuestros delegados.”

26 de abril. A título de delegados de Duarte, los titulares del Ministerio de Cultura y Comunicaciones, Rey Prendes y Roberto Viera, se reunieron en Lima con Rubén Zamora y Héctor Oqueli en su calidad de dirigentes del Movimiento Popular Social Cristiano (MPSC) y Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) respectivamente. Según explicó Rey Prendes al retornar a San Salvador, el encuentro se enmarcó dentro del esfuerzo democristiano para que “los alzados en armas abandonen la guerrilla y participen en

las elecciones de 1988 y 1989.” Insistió que la reunión se efectuó a nivel de partidos y que, “en este sentido, es la primera vez que hablamos con partidos políticos opositores como el MPSC y el MNR. Las garantías para ellos son las mismas que tenemos los demás; no muchas, por supuesto.” Por su parte, Rubén Zamora desmintió que en la reunión se hubiera tratado la incorporación del MPSC y MNR al proceso político salvadoreño, pues no había ningún “proceso democrático” al cual incorporarse.

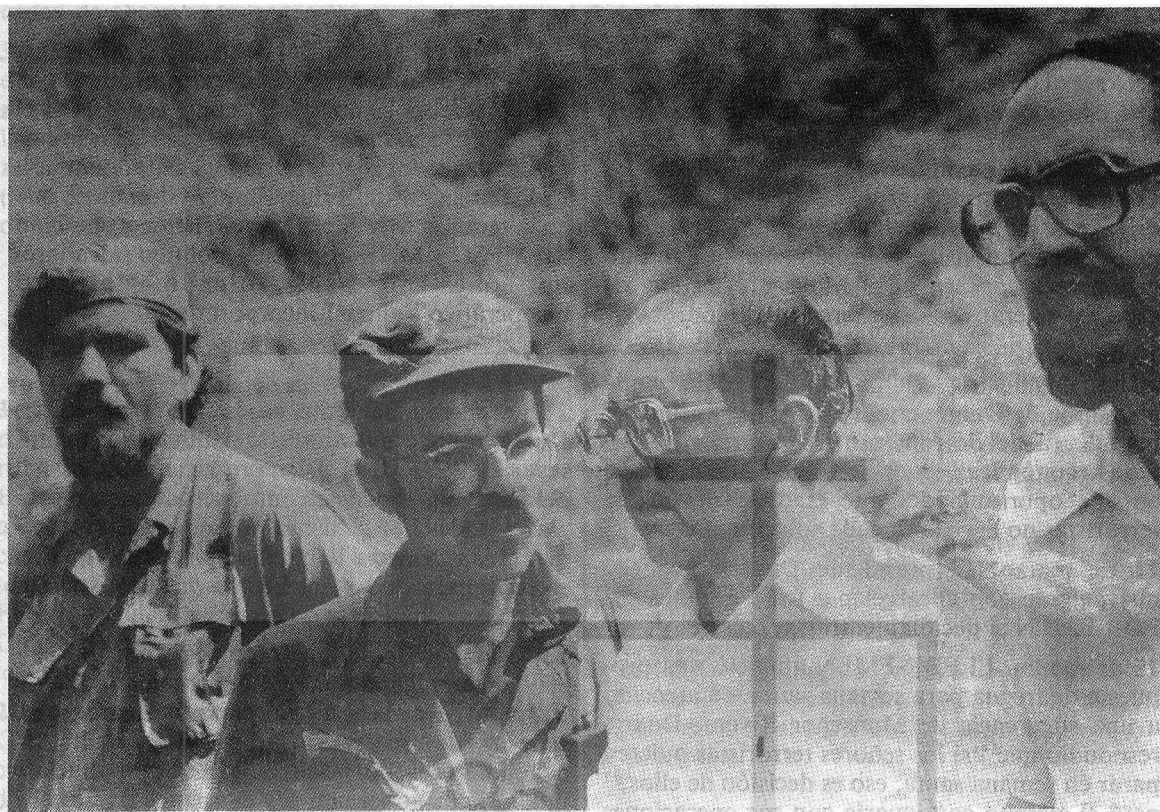
11 de mayo. De visita en Lima, el presidente Duarte ofreció una amnistía política a los militares del FDR-FMLN “siempre y cuando desistan del uso de la violencia como método para alcanzar el poder.” Asimismo, aseguró que el presidente Alan García le había comunicado que un sector importante de los Frentes estaba dispuesto a deponer las armas.

13 de mayo. Guillermo Ungo desmintió existencia de plan alguno del FMLN para abandonar la lucha armada, según lo declarara Duarte. Acusó a éste de “tergiversar, manipular y manosear en numerosas ocasiones la buena voluntad de una serie de gobernantes y dirigentes políticos.”

22 de mayo. A su regreso de Sudamérica, Duarte declaró que “hemos informado sobre la verdad de nuestro país y todos los mandatarios reconocen el esfuerzo que se está haciendo para buscar una solución política al problema del país; el FMLN-FDR va a necesitar de un año por lo menos para lograr desinformar nuevamente a los países del Cono Sur.”

30 de mayo. Monseñor Rivera se reunió en Panamá con Guillermo Ungo, Rubén Zamora, Ana Guadalupe Martínez y Salvador Samayoa, a quienes aseguró que Duarte no ofrecía posibilidades de reanudar el diálogo en el corto plazo.

1 de junio. En la parte final de su informe anual de labores, rendido ante la asamblea el presidente Duarte convocó al FDR-FMLN a una tercera sesión de diálogo, a celebrarse “a fines de julio o durante el mes de agosto. Esta nueva invitación la formulo expresando el sentimiento y la voluntad del pueblo salvadoreño que quiere la paz, que fue a votar por la paz, que me eligió por la paz y que quiere que los alzados en armas se incorporen al proceso democrático.” La propuesta reci-



bió el apoyo inmediato del embajador Corr y del Departamento de Estado norteamericano, así como las furiosas críticas de la derecha. Radio Venceremos atribuyó la propuesta a una "maniobra política" impuesta por Estados Unidos; y reiteró su desconocimiento de la legitimidad del gobierno democristiano y su negativa a deponer las armas.

2 de junio. Comunicado oficial de respuesta del FDR-FMLN a la propuesta, aceptando la oferta y proponiendo que la tercera reunión se efectúe en San Salvador. La delegación revolucionaria estaría integrada por Guillermo Ungo, Rubén Zamora, Joaquín Villalobos y Leonel González. Asimismo, los Frentes anunciaron que una delegación llegaría anticipadamente a San Salvador para recoger los aportes de otros sectores sociales y políticos. El viceministro de comunicaciones advirtió que si los delegados del FDR-FMLN intentaban llegar antes de la fecha prevista serían capturados.

8 de junio. En su balance del segundo año de gestión de Duarte, la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP) expresó que la pacifi-

cación "pareciera alejarse cada vez más debido a la intransigencia de los grupos de la ultraizquierda, quienes exigen ser llamados a compartir el poder para deponer las armas." Reiteró que el único diálogo aceptable por el sector privado era el conducente "al diálogo cívico del pueblo salvadoreño en las urnas electorales."

12 de junio. Voceros de la Unión Nacional Obrero-Campesina (UNOC) demandaron la participación de los trabajadores en el proceso de diálogo, apoyaron la realización de éste en el territorio nacional y exigieron que Estados Unidos, "al igual que Cuba, Nicaragua y la Unión Soviética, deben permitir a los salvadoreños solucionar los problemas salvadoreños."

19 de junio. El FMLN atacó la Tercera Brigada de Infantería, con sede en San Miguel. La derecha calificó el ataque de "alevoso y publicitario" y reiteró sus acusaciones de que el FMLN no estaba sinceramente dispuesto al diálogo. Radio Venceremos respondió que el ataque mostraba que el FMLN iría al diálogo "con todas las demandas del pueblo respaldadas por nuestros fusiles."

20 de junio. Monseñor Rivera se reunió en México con representantes del FDR-FMLN, a quienes entregó formalmente la propuesta gubernamental para la tercera ronda. Los Frentes reprocharon que el documento no especificaba fecha, ni períodos de reuniones.

23 de junio. Dirigentes de la Confederación General de Trabajadores (CGT), la Central de Trabajadores Salvadoreños (CTS) y de la UNTS sugirieron a las partes en conflicto implementar una tregua con ocasión del tercer encuentro de diálogo.

24 de junio. Hugo Carrillo expuso en la "Cátedra de realidad nacional" de la UCA la posición del PCN en torno al diálogo. Entre los factores que dificultaban el proceso, Carrillo señaló la desconfianza mutua de las partes y la pretensión de dialogar desde posiciones de fuerza.

26 de junio. El FDR-FMLN entregó a Monseñor Rivera su respuesta a la propuesta gubernamental del 20 de junio. Los Frentes proponían que el tercer encuentro se tuviera el 30 de julio y demandaban que representantes de diversas fuerzas sociales y políticas se incorporasen como observadores.

30 de junio. El presidente Duarte señaló que la contrapropuesta de diálogo presentada por el FDR-FMLN constituía un "ultimátum" inaceptable que atentaba contra la constitución; y enfatizó que "el pueblo está consciente de que yo no tengo el nivel de poder llegar y decirles: 'les entrego el ejército, les entrego el gobierno, les entrego el pueblo'; eso sería imposible."

En medio de las críticas de Radio Venceremos que lo acusaron de parcialidad a favor del gobierno al apoyar las pláticas previas de Duarte, Monseñor Rivera salió hacia Sudamérica en una gira de 3 semanas.

2 de julio. El presidente de ARENA informó haber sostenido, a iniciativa de su partido, un par de reuniones con el PDC para hacer llegar al gobierno las opiniones de otros sectores sobre el diálogo. Indicó que, de las reuniones sostenidas, ARENA había sacado la impresión de que la propuesta del 1 de junio "ha sido un ex-abrupto del mandatario que ahora tiene en aprietos a sus correligionarios, porque no saben qué estrategia seguir."

3 de julio. Guillermo Ungo y Rubén Zamora se

entrevistaron con Monseñor Rivera en Bogotá, en un esfuerzo por resolver el empantamiento del diálogo en torno a la mecánica para la tercera ronda.

4 de julio. El Partido Social Demócrata (PSD) se pronunció por un foro nacional previo al tercer encuentro.

6 de julio. Al término de una reunión del CELAM en Bogotá, 65 obispos latinoamericanos manifestaron su respaldo a las gestiones desplegadas por la Iglesia salvadoreña en favor del diálogo.

10 de julio. La Unidad Popular Democrática (UPD) solicitó a Duarte la incorporación de 2 miembros de su comité central a la comisión gubernamental que asistiría al tercer encuentro de diálogo.

11 de julio. El FDR-FMLN dio a conocer un "Proyecto político" para la incorporación de todos los sectores del país a la discusión sobre el diálogo. El documento consta de 6 puntos, 1) solución entre salvadoreños, 2) amplitud y pluralismo en el gobierno, 3) cese de fuego al recomponerse el gobierno, 4) inicio a un régimen económico justo, 5) democracia y rescate de los derechos humanos y 6) política exterior de paz. Monseñor Rosa comentó que el documento "es mucho más moderado que otros planteamientos y hay una serie de cambios en la postura de los Frentes: hablan de la empresa privada; hablan de Estados Unidos y de relaciones amistosas con ellos; no hablan de derogar la constitución y plantean como un problema a estudiar lo de los dos ejércitos." Análogamente, Hugo Carrillo (PCN) comentó que la propuesta del FDR-FMLN "es flexible y ya no piden romper el marco constitucional." Duarte, en cambio, afirmó que el "Proyecto político" es "exactamente el mismo documento presentado en Ayagualo, sólo que con diferente lenguaje."

12 de julio. Desde la cancha deportiva de San Francisco Gotera, el presidente Duarte retó a Joaquín Villalobos, a Shafick Handal y a Guillermo Ungo para "decirles frente a frente lo que en realidad el pueblo quiere para salir de este conflicto."

13 de julio. La UNTS tuvo en el auditorium de la UCA su asamblea general "Alternativas para la paz y reconstrucción nacional," con participación de 450 delegados.

16 de julio. A través de Radio Venceremos, el FDR-FMLN propuso al gobierno tener un debate público sobre "los más importantes temas de interés nacional." Por parte de los Frentes, asistirían Guillermo Ungo, Rubén Zamora, Joaquín Villalobos y Shafick Handal.

17 de julio. El ministro de defensa, general Vides Casanova, rechazó categóricamente la propuesta de debate porque "la Fuerza Armada no está constituida para debatir sino para combatir a esos elementos terroristas y subversivos." El ministro de cultura, Rey Prendes, expresó que un evento de ese tipo no ofrecía la "privacidad" requerida por el proceso de diálogo.

19 de julio. La Cruzada Pro-Paz y Trabajo organizó en el Hotel Sheraton un foro de discusión sobre el diálogo, al cual declinaron asistir el gobierno y la Iglesia; no así la UPD y ANIS, las únicas voces populares en medio de todas las fuerzas de derecha.

23 de julio. La Internacional Socialista, reunida en Lima, eligió como uno de sus vicepresidentes al Dr. Guillermo Ungo.

A través de Radio Venceremos, el FMLN ofreció canjear al coronel Omar Napoleón Avalos por miembros de organizaciones sindicales y grupos de derechos humanos capturados por el régimen.

24 de julio. El viceministro de comunicaciones, Roberto Viera, contrapropuso al FDR-FMLN que el debate público se tuviera en el local del diario *La Prensa*, en Managua, y que el cardenal Obando actuara como moderador. Los Frentes calificaron la contrapropuesta de "burla" e "irrespeto" al pueblo salvadoreño. El propio Monseñor Rivera comentó que la contrapropuesta le parecía "poco seria." El vicepresidente Castillo Claramount aclaró que la idea de Viera "no tiene sentido oficial."

28 de julio. El general Adolfo Blandón anunció que el plan "Unidos para reconstruir" sería implementado en breve en 14 zonas del país y que había sido diseñado tomando en cuenta que "la guerra subversiva es en un 90 por ciento de carácter político, económico, social e ideológico, y solamente el 10 por ciento es militar."

29 de julio. Comunicado de la Fuerza Armada manifestando la disposición castrense "a considerar la posibilidad adecuada" para solucionar el caso de Avalos.

31 de julio. Monseñor Rivera viajó a Morazán para entrevistarse con el coronel Avalos y entre-

gar al FMLN-FDR una contrapropuesta gubernamental para el tercer encuentro de diálogo. En éste, el gobierno proponía celebrar la reunión el 29 de agosto en la catedral de San Miguel o, en caso alternativo, en San Francisco Gotera; y se comprometía a garantizar las medidas de seguridad para la movilización y alojamiento de la delegación revolucionaria.

2 de agosto. El FDR-FMLN entregó a Monseñor Rivera su respuesta a la propuesta gubernamental del 31 de julio. Los Frentes reiteraban que el lugar del tercer encuentro, por razones de seguridad, debía ser San Salvador y sugirieron la integración de una comisión conjunta para resolver, antes del 20 de septiembre, la fecha y la agenda de la reunión. Reiteraron también que, previamente al encuentro, llegaría a San Salvador una delegación rebelde para reunirse con los diversos sectores del país.

4 de agosto. Por vía telefónica, Monseñor Rivera comunicó al FDR-FMLN una nueva contrapropuesta del gobierno a la propuesta rebelde del 2 de agosto. El gobierno reiteró su propuesta de tener el diálogo el 29 de agosto en San Miguel como primera alternativa, o en San Francisco Gotera o Berlín. Asimismo, propuso una ronda de conversaciones previas el 19 y 26 de agosto en la sede de la embajada salvadoreña en México.

7 de agosto. Comunicado oficial de respuesta del FDR-FMLN a la propuesta gubernamental del 4 de agosto. Los Frentes aceptaron la ronda de conversaciones preparatorias en México y propusieron iniciarlas el 20 de agosto. En relación al lugar y fecha del tercer encuentro, propusieron que en las reuniones preparatorias se acordarán los procedimientos y la seguridad.

12 de agosto. Guillermo Ungo manifestó que aún no había recibido respuesta oficial a la propuesta del 7 de agosto. Rey Prendes declaró que el gobierno "seguramente confirmará la fecha del 20 de agosto para la reunión," pero rechazaba la idea de tener el encuentro en San Salvador, porque ello "podría armar una confrontación de consecuencias negativas debido a que la guerrilla movilizaría sus simpatizantes y nosotros también lo haríamos."

13 de agosto. Radio Venceremos señaló que las poblaciones sugeridas por el gobierno para la tercera ronda no presentaban condiciones de seguridad para los delegados revolucionarios ni para la

participación del pueblo. El presidente Duarte justificó la insistencia gubernamental en tener el encuentro en la zona oriental porque "es allí donde el pueblo más sufre y donde las heridas de la guerra son más hondas;" y se comprometió a garantizar con su propia vida la seguridad de la delegación rebelde.

15 de agosto. El viceministro de comunicaciones anunció que la delegación gubernamental al encuentro de México estaría integrada por el vicepresidente Castillo Claramount; Rey Prendes; y el secretario general de FESINCONSTRANS (afiliada a la UNOC), Ricardo Soriano; y como asesores participarían el viceministro de seguridad, coronel López Nuila; el ministro de planificación, Fidel Chávez Mena; y el secretario adjunto del PDC, Alejandro Duarte. El FDR-FMLN anunció que su representación estaría integrada por Salvador Samayoa y Jorge Villacorta, como delegados, y por Arnette Díaz de Zamora, como auxiliar.

19 de agosto. El FMLN propuso un acuerdo de tregua como "acto de voluntad política" para favorecer el tercer encuentro de diálogo. El presidente Duarte rechazó la propuesta y subrayó que la actividad militar continuaría "porque la Fuerza Armada tiene una obligación que cumplir."

20 de agosto. Las delegaciones del gobierno y del FDR-FMLN iniciaron en México la primera ronda preparatoria para el tercer encuentro de diálogo. La derecha salvadoreña recrudeció sus acusaciones sobre la presunta inconstitucionalidad de las pláticas.

21 de agosto. La UNTS presentó en la "Cátedra de realidad nacional" de la UCA una ponencia sobre "Las alternativas de solución al conflicto."

El general Adolfo Blandón explicó el plan "Unidos para reconstruir" a las organizaciones gremiales de la empresa privada reunidas en la Cámara de Comercio. Insistió en el carácter multidimensional de la guerra y en la necesidad de aunar fuerzas para derrotar al FMLN.

22 de agosto. El encuentro preparatorio de México concluyó con un comunicado de 6 puntos suscrito por Monseñor Rivera. El comunicado informaba que el tercer encuentro de diálogo se tendría en Sesori (San Miguel) el 19 de septiembre, aunque quedaba abierta la posibilidad de modificar de mutuo acuerdo el lugar y fecha convenidos. Se acordaba también tener una segunda reunión preparatoria en la primera quin-

cena de septiembre, a efecto de resolver los puntos pendientes relativos a seguridad, comunicaciones, movilización y mecanismos para incorporar a todos los sectores del país a la búsqueda de la paz.

25 de agosto. A su regreso a San Salvador, la delegación gubernamental ofreció una conferencia de prensa sobre la reunión de México. Reiteraron el imperativo de que el FDR-FMLN depusiera las armas y se incorporara al marco constitucional. Castillo Claramount y, sobre todo, Rey Prendes, admitieron la posibilidad de modificar puntos específicos de la constitución, relativos al juego electoral y a otros aspectos que pudieran posibilitar la incorporación de los Frentes al "proceso democrático," pero siempre y cuando éstos aceptaran previamente la legitimidad del marco constitucional mismo.

26 de agosto. El general Blandón expuso el plan "Unidos para reconstruir" a los representantes de diversos sectores laborales, principalmente de la UNTS y de la UNOC. Advirtió al movimiento laboral sobre el interés político del FDR-FMLN en manipularlo.

27 de agosto. Tropas del batallón Arce, bajo el mando del teniente coronel Mauricio Roberto Staben, se estacionaron en Sesori. El FDR-FMLN protestó que tal medida ponía en grave peligro el tercer encuentro.

31 de agosto. Monseñor Rivera anunció que la segunda ronda preparatoria para el encuentro de Sesori se tendría en Costa Rica en la primera quincena de septiembre y en ella se discutirían los puntos pendientes a partir de la agenda presentada en México por Salvador Samayoa. El canciller costarricense, Rodrigo Madrigal Nieto, confirmó la anuencia de su gobierno para que la reunión se efectuara en Costa Rica.

1 de septiembre. El FDR-FMLN desmintió que la segunda ronda preparatoria fuera a tenerse en Costa Rica y recordó que, según lo acordado en México, tanto las partes como el intermediario debían mantener en privado el sitio de dicha reunión.

5 de septiembre. El canciller costarricense confirmó que, efectivamente, la nueva ronda preparatoria "será en otro país." Explicó que quizá el "exceso de publicidad" fue perjudicial para tenerla en San José.

El FDR-FMLN difundió en México un comunicado en el cual exigió que la Fuerza Armada desmilitarizara la zona de Sesori en un área limitada, al norte, por la línea fronteriza con Honduras; al sur, por la carretera Panamericana; al oeste, por el río Lempa, en los límites de San Miguel y Usulután; y al este, por los límites entre San Miguel y Morazán. La retirada de las tropas debería estar concluida a más tardar 72 horas antes del 19 de septiembre.

7 de septiembre. En un comunicado difundido por Radio Venceremos, el FDR-FMLN informó que la segunda ronda preparatoria se tendría en Panamá.

11 de septiembre. El gobierno informó que la delegación oficial que acudiría a Sesori estaría integrada por los presidentes de los tres órganos del Estado y por el ministro de defensa.

12 de septiembre. El comandante Joaquín Villalobos anunció una propuesta de tregua de 20 días, 10 antes y 10 después de la reunión de Sesori.

Las delegaciones del gobierno y del FDR-FMLN iniciaron en Panamá la segunda ronda preparatoria para el encuentro de Sesori. En representación del gobierno acudieron el vicepresidente Castillo Claramount, el ministro de cultura y el viceministro de seguridad. La delegación de los Frentes la integraban Salvador Samayoa, Ana Guadalupe Martínez y Jorge Villacorta. La reunión concluyó el 14, sin alcanzar acuerdos sobre seguridad, específicamente, sobre la propuesta de tregua del FMLN y las exigencias de que la Fuerza Armada desmilitarizara la zona de Sesori. Aunque ambas partes manifestaron que las puertas del diálogo no quedaban cerradas del todo, el proceso pareció virtualmente discontinuado en el corto y mediano plazo. Los delegados revolucionarios enfatizaron que no acudirían a Sesori a menos que el gobierno desmilitarizara la zona.

15 de septiembre. En su mensaje al pueblo salvadoreño con ocasión del 165 aniversario de la independencia, desde la Plaza Libertad, el presidente Duarte reiteró su disposición a acudir a Sesori el 19 de septiembre, aunque los delegados del

FDR-FMLN no asistieran; y exhortó a todo el pueblo salvadoreño a asistir.

16 de septiembre. Los delegados gubernamentales que asistieron a Panamá ofrecieron una conferencia de prensa en la cual justificaron la negativa del gobierno a la tregua propuesta por el FMLN y a la desmilitarización de Sesori. Alegaron que el FMLN pretendía ocupar una extensión de más de 600 kilómetros cuadrados y tomar como rehenes a los casi 120 mil habitantes de la zona para "destruir el área y minar todos los caminos."

17 de septiembre. Monseñor Rivera dictó en la "Cátedra de realidad nacional" de la UCA una conferencia sobre "La misión de la Iglesia católica en la búsqueda de la paz," en la cual explicó lo ocurrido en Panamá.

18 de septiembre. El FDR-FMLN propuso al gobierno salvadoreño una nueva ronda de conversaciones preparatorias, el 29 de setiembre en México o Panamá. El gobierno no respondió.

En el marco de la "Cátedra de realidad nacional," el rector de la UCA, P. Ignacio Ellacuría, presentó una ponencia sobre el "Análisis teórico-ético del proceso de diálogo."

19 de septiembre. Acompañado de los presidentes de la asamblea y de la Corte Suprema de Justicia, Guillermo Guevara Lacayo y Francisco José Guerrero, así como del general Vides Casanova; el embajador Corr; el presidente de la CEDES, Monseñor Revelo; y de otros funcionarios y miembros del cuerpo diplomático, el presidente Duarte fue a Sesori, en espera de que, a última hora, el FDR-FMLN decidiera asistir. A gritos, Duarte reiteró nuevamente a los Frentes su disposición a dialogar si éstos decidían "abandonar la violencia" e incorporarse al "proceso democrático."

29 de septiembre. El presidente Duarte reiteró que seguiría buscando el camino del diálogo, pero "en estos momentos hay otras prioridades que atender," como lo es el presupuesto general de la nación para 1987. Alegó que quien rompió la cita acordada en Sesori fue el FDR-FMLN y no el gobierno: "ellos propusieron el lugar y la fecha, que era el 19 en Sesori; yo fui y ellos no llegaron."